

**FELIP FLORES BRUGADA (1806-1874),
JOSEP FLORES VALLS (1829-1892),
INDUSTRIALES PAPELEROS EN SARRIÀ DE TER**

Josep Brugada i Gutiérrez-Ravé

Felipe Flores Brugada nació en la ciudad de Barcelona en 1806, hijo de José Flores, un sastre de la ciudad condal y de Juana Brugada, ama de casa. Casado con Antonia Valls de origen ampurdanés de cuyo matrimonio nacieron cuatro hijos uno de ellos Josep, varón que sucediera a su padre en las iniciativas empresariales relacionadas con el progreso tecnológico de la industria papelera. Una de las primeras actividades públicas conocidas de Felipe Flores Brugada está relacionada con su actividad política en el Ayuntamiento de Girona en relación a la gestión de la construcción del nuevo Teatro Municipal y de la programación cultural de dicho coliseo.¹ En alguna documentación referida al señor Felipe Flores, hacia el año 1840, cuando éste cuenta con treinta y cuatro años, se alude a su personalidad no ya como comerciante de la ciudad sino como empresario. Junto con Félix Pagès constan como empresarios y gestores del teatro gerundense. Así mismo, por estos años, Don Felipe Flores formaba parte de la sociedad Oliva, Flores y Compañía. Don Felipe Flores Brugada después de haber gestionado diversas vicisitudes de la Compañía del teatro gerundense impulsó la que vendría a ser la primera fábrica de Cataluña de papel continuo. El 22 de abril de 1843 la firma de Don Felipe Flores consta en la escritura de constitución de la fábrica de papel *La Gerundense*, sociedad papelera en la cual participaba también el susodicho Félix Pagès, uno de los socios colaboradores.² En 1845, el señor Flores consta también en el acta de fundación de otra sociedad papelera gerundense *La Aurora*, fábrica que por muchos años estuvo ubicada en el barrio gerundense de Pedret, cerca del municipio de Sarrià de Ter, donde el río que da nombre a la población, discurre con abundante cau-

dal y aguas mansas.³ No cabe ninguna duda que Don Felipe Flores debió de ser una persona realmente inquieta y perseverante en cuanto a sus múltiples actividades empresariales relacionadas con la tecnología y el desarrollo de la entonces incipiente fabricación de papel.

A sus cincuenta y ocho años, año 1864, además de formar parte en las sociedades industriales papeleras de Gerona, el señor Flores compraba en el entonces pueblecito de Sarrià de Ter cercano a la ciudad, una finca cercana al río Ter con la finalidad de construir un edificio de nueva planta destinado a la producción de pasta de papel. La finca conocida como *La Cañamera* lindaba con las aguas del río Ter, aguas absolutamente indispensables para la manipulación y obtención de pasta para la fabricación de papel. Además de sus actividades de carácter industrial el señor Flores ostentó entre 1859 y 1861 el cargo de concejal de la corporación gerundense, interviniendo en las negociaciones para el aprovechamiento de las aguas de la famosa y antiquísima acequia Monar de Gerona. Acequia cuyas aguas eran aprovechadas ya en la alta edad media para uso y provecho de los molinos harineros y otras industrias de manufacturas ubicadas en todos los pueblos de su curso.

En el año 1862 la actividad inversora y de progreso que desarrollaba Don Felipe Flores se ve acrecentada con su participación también en la gestión de las expropiaciones de terrenos para la sociedad MZA, empresa de explotación del ferrocarril de Zaragoza a Barcelona y de su llegada a la ciudad de Gerona.

Durante el año 1867 en que Gustave Eiffel se hallaba en París dirigiendo las obras de la famosa y emblemática Torre. Don Felipe Flores y su hijo José se encontraban en

la capital francesa con el objetivo de visitar la Exposición Universal con la finalidad de apreciar y observar las últimas innovaciones técnicas y científicas que allí se exponían.⁴ Entre las diversas innovaciones industriales que allí se mostraban, el ingeniero alemán de Wurtemberg, *Heinrich Völter* presentaba una máquina revolucionaria para la desfibración de la madera para la fabricación del papel:

*“Tras las mejoras considerables, Völter presentó el año 1852 al mercado su sistema de fabricación de pasta mecánica con su primer desfibrador, construido por Maschinenfabrik Gebrüder & Co. En Cannstatt, con presión mecánica de la madera mediante pistones de hisillo. Sin embargo, se tardó aún varios años hasta que el desfibrado de la madera tuvo éxito. Una etapa en el desarrollo del desfibrado de madera señaló la exposición mundial de París en el año 1867, en la cual Völter mostró una instalación de desfibrado completamente dispuesta para el funcionamiento.”*⁵

La máquina de *Völter* que por el año 1861 fue ya introducida en las industrias papeleras de Inglaterra, Canadá, Baden, Dinamarca, Francia, Prusia, Sajonia y en el propio país de su promotor, en Wurtemberg, significaba sin duda un gran paso adelante para la tecnología de la obtención del papel. Con ésta desfibradora se pasaba del proceso de trituración de trapos a la desfibración mecánica de la madera, proceso que sin duda aceleraba, mejoraba la obtención y la calidad de la pasta de papel. En un artículo de la Revista de la Exposición Universal de París de aquel mismo año se decía:

*“La máquina expuesta, cuya fuerza es de veinticinco caballos nominales, se compone de un desfibrador, un depurador, un refinador y un clarificador, que dicen bien sus nombres el uso a que se destinan. Cada caballo puede cargarse con veinte kilogramos de madera y de diez y ocho libras de agua, para obtener diez kilogramos de pasta o sean quinientas libras próximamente en la tarea. La economía de mano de obra es tan notable, como que la máquina no exige más que un contramaestre para su conducción general, y un operario por cada quintal de pasta que produzca, según su tamaño. Las hay de diez caballos de fuerza que cuestan veinte mil quinientos reales, y de setenta caballos por cincuenta y un mil. (...)”*⁶

Hasta aquel año 1867 el proceso mecánico de desfibración de la madera no había sido introducido en la tecnología catalana y española. Los señores Flores, padre e hijo, demostraron un gran espíritu de modernización empresarial si tenemos en cuenta lo que suponía en aquel

entonces un viaje a París y lo que suponía esta información de carácter tecnológico e industrial para dos empresarios catalanes de Gerona. Con esta finalidad de innovación los Flores realizaron el viaje, periplo que les llevó también hacia los alrededores de la ciudad francesa de Grenoble, en Pontcharra con el fin de adquirir partidas de pasta de madera para empezar a hacer nuevas pruebas en la factoría gerundense de *L' Aurora*. El resultado tecnológico del viaje por Francia, en el departamento del Isère, dio sus frutos para la innovación de la industria papelera catalana. Felipe Flores incorporó la nueva maquinaria para el desfibrado de la madera en su nueva fábrica de Sarrià de Ter. La máquina desfibradora que sería ubicada en la factoría de Sarrià de Ter fue construida por la empresa gerundense *Porredón, Comas y Compañía*, empresa que con el tiempo engendraría la famosa y relevante fundición Planas y Flaquer. Tal y cómo se hizo hincapié en la prensa local de la época, concretamente en el periódico gerundense *El Vigilante*, se decía que Don Felipe Flores era “*hombre emprendedor y de talento especial para la mecánica*”. A tal efecto en el año 1863 y en pleno fragor de la conocida y polémica “guerra del agua”, el señor Flores consiguió un permiso para aprovechar las aguas del río Ter a su paso por Sarrià de Ter, “*como fuerza motriz de una fábrica de papel y un molino harinero que intenta construir en el término de Sarrià, y en la fabricación de cemento romano y trituración de maderas tintóreas.*”⁷ Es de toda evidencia, pues, que Don Felipe Flores Brugada fue un personaje prototípico de la pequeña burguesía industrial catalana del siglo XIX. Su trayectoria de comerciante a burgués, habiendo pasado también por los asuntos de la política local en el Ayuntamiento de la ciudad de Girona, confiere al señor Flores, la imagen indudable de patricio emprendedor de aquel periodo de “*La Renaixença*” catalana.

Hacia 1869, Felipe Flores ya tenía terminada la presa de contención de aguas y la singular nave de la fábrica en la que habría de ubicar la máquina desfibradora, proyecto alemán cuya construcción fue a cargo de los talleres gerundenses ya aludidos, *Porredón, Comas y Compañía*. El nuevo ingenio, clave para el progreso y desarrollo de la fabricación de papel, generó gran expectación y fue inaugurada el día 1 de abril de 1870. Asistieron al evento el secretario del Gobernador, el jefe de Fomento, los socios de la empresa y un nutrido grupo de ingenieros de caminos, tal y como se relataba textualmente en el periódico *El Vigilante*.⁸

La financiación del proyecto estuvo a cargo del propio Felipe Flores con una aportación del 46,3% del capital total, lo que representaba un montante de 146.407,3 reales. Se añadieron a ésta suma, otros capitales de la sociedad y la aportación de otros porcentajes de algunos amigos socios de la fábrica *La Aurora*. El activo de la sociedad comprendía la presa de captación del agua, la acequia, los edificios industriales, el jardín y la vivienda del mayor-

domo, así como la turbina de 80 cv, la máquina desfibradora, los molinos, las bombas para el achique del agua, además del derecho del salto de agua concedido en el cauce del río Ter. A todo eso habría que añadir la exención de la contribución industrial por 5 años.

“La presa para la toma de agua cruza diagonalmente al río Ter, de una a otra orilla apoyándose en el extremo del canal frente al jardín. Hay en la acequia delante del edificio de la turbina un puente con cuatro compuertas de desagüe con la pared del canal en el arranque de la presa. La maquinaria consiste en la indicada turbina de 8^a caballos, cual, por medio de engravaciones y poleas, transmite el movimiento a la máquina desfibradora y a los varios tambores cubiertos de tela metálica para tamizar la pasta, como también a un aparato refinador compuesto de dos muelas verticales.”⁹

Por la administración y la dirección de la Sociedad, Don Felipe Flores percibiría el 20% de los beneficios, por todo ello y pensando también en la sucesión de la empresa Don Felipe Flores, utilizando una fórmula común en la época del derecho civil catalán, nombró heredero y sucesor en la empresa a su hijo José Flores Valls. A partir de abril del 1870 el señor Flores procedió a llevar a cabo una gran inversión en la fábrica para la obtención de pasta de papel sobretodo en la remodelación y mejora de la presa de contención de las aguas del río Ter. La explotación generó importantes beneficios con lo que ello le permitió financiar nuevas inversiones, como la compra de una nueva turbina, una segunda máquina desfibradora, una casa en el barrio colindante de Puente Mayor, la ampliación de las naves industriales y la adquisición de maquinaria para la fabricación de cartón.

Para la fabricación de la pasta de papel en la fábrica de Sarrià de Ter, fábrica pionera en Cataluña y en el estado Español, utilizaba el señor Flores, maderas de chopo, pino y sauce, madera proveniente de las dehesas de los pueblos colindantes. La pasta de madera obtenida de la factoría de Sarrià, se pagaba por aquel entonces a 70 reales el quintal.¹⁰ Los gastos de fabricación, incluían, además del coste percibido por los operarios (que en total eran 13 más un carpintero), el coste del material de abastecimiento como las telas, las correas o el consumo de petróleo. La construcción y el mantenimiento de la maquinaria —como hemos apuntado al inicio— iban a cargo de la empresa *Porredón, Comas i Cia*, empresa que en 1872 se transformó en *Porredón, Claret i Cia*. La pasta de papel que se obtenía en la factoría Flores de Sarrià de Ter se vendía a un solo proveedor, proveedor que era al mismo tiempo también socio de Flores. Ésta era la *Sociedad de Don Cosme Reig*, nombre con el cual funcionaba en éste tiempo la fábrica sita en el barrio gerundense de Pedret, *La Aurora*.

La población de Sarrià de Ter hacia 1874 se vio también envuelta en los desórdenes de la Guerra Carlista, siendo refugio los aledaños de la fábrica del famoso general Savalls. La guerra, con las consecuencias que engendró, hizo complicado el transporte de madera y de la pasta de papel y ello conllevó a un incremento de los precios. Encontrándose Don Felipe Flores en la localidad rosellonesa de Amélie les Bains, murió el día 29 de mayo de 1874. Tenía sesenta y ocho años.

Tal y como estaba previsto en la sucesión testamentaria, sucedió a Don Felipe Flores en los negocios de la empresa de Sarrià, su hijo José, José Flores Valls abogado de profesión, se formó en la Universidad de Barcelona, recibiendo lecciones de economía y derecho administrativo con quien sería ministro de finanzas e impulsor de la reforma monetaria española, con Don Laureano Figuerola, introductor de la peseta en el sistema financiero español. Pasó Don José Flores a cursar su formación administrativa por Madrid. En 1880 Don José Flores ostenta en los aledaños de la ciudad de Girona, en el término municipal de Sant Julià de Ramis, la propiedad de un molino para la fabricación de cemento, industria pujante también en la época. Empresario inquieto, en 1879 amplió en Sarrià de Ter, una nave industrial para la fabricación de cartón con una máquina importada de los talleres *Théodore Bell et Cie* de Luzerna, en Suiza. La relación de Don José Flores con empresas extranjeras fue muy numerosa y productiva. Del 15 de enero de 1881 consta en los consistentes libros de contabilidad de la empresa papelera de Sarrià, un pago efectuado a la empresa *Hippolite Piques* de Angoulême, “por sus trabajos de instalación, dirección, planos y demás de la maquinaria y procedimientos para alisar, glasear cartones para apresto de paños y sederías, según contrato firmado por dicho Sr. Piques el 11 de noviembre último 1.700 francos equivalentes a 1615 pesetas.”

Don José Flores fue en efecto un personaje innovador y ello llevó a que sus representantes o a él mismo a viajar a menudo a Francia y a Suiza. En 1881 mandó a su primo Domingo Valls a Suiza para que estudiara los pormenores de una nueva máquina de fabricación de papel. Con un capital de 15.000 pesetas, Don José Flores se propuso la ampliación de la nave de Sarrià de Ter y por un valor nada desdeñable en la época, invirtió unas 35.000 pesetas para la nueva maquinaria para la obtención de cartones satinados.¹¹ El cartón obtenido era cortado por medio de una guillotina para obtener las medidas de los pedidos, pedidos que se vendían especialmente para aprestos a la empresa barcelonesa Vda. E hijos de Francisco Camps, entre otras empresas de Mataró, Llagostera y Reus. Además de las innovaciones tecnológicas que Don José Flores aportó para la fábrica de Sarrià, hay que subrayar también la compra de una caldera de

vapor para el secado del cartón, caldera que procedía de los talleres *James Perrin* de Lyon. La producción de cartón no dio los resultados económicos esperados y así a finales de 1889 se reinvertió nuevamente para maquinaria que pudiera mejorar la producción de pasta de papel. Hubo cambios en el accionariado de la empresa y nuevamente algunas innovaciones tecnológicas procedían de Grenoble, ciudad pionera en la construcción de maquinaria para la elaboración de papel y al mismo tiempo ciudad que había sido tenida muy en cuenta por los industriales papeleros Felipe Flores e hijo. Lamentablemente el 25 de febrero de 1892 moría en su casa de Girona Don José Flores Valls. La fábrica de Sarrià fue regentada por su primo Don Domingo Valls hasta que en 1893 se formalizó la escritura de división de la herencia de Don José Flores en tres lotes, uno de ellos fue a parar a su hermana Eulàlia Flores quien casada con Don Esteban Mitjans Brugada, se encargó de la gestión de la empresa. Don Esteban Mitjans, hizo progresar la fábrica de fabricación de pasta de papel de Sarrià de Ter hasta el punto que se convirtió en la principal proveedora de materia prima de las fábricas de papel continuo de la ciudad de Girona. Hacia 1894 la fabricación de pasta de papel se mantuvo de manera marginal. En este año la empresa adquirió una nueva turbina de 70 cv a los talleres *Planas, Flaquer i Cia* de la capital con el objeto no ya de fabricar papel sino de obtener energía eléctrica, energía que a fines del siglo XIX representó la verdadera culminación de la revolución industrial en Catalunya y el progreso de sus pueblos y ciudades. La población de Sarrià de Ter se benefició en gran manera del trabajo y del empeño de sus hijos ilustres Don Felipe Flores Brugada y de Don José Flores Valls. A pesar del cambio progresivo de actividad industrial de la empresa sita en Sarrià de Ter, la población se benefició de tener en su municipio una estación transformadora de energía eléctrica. En julio de 1894 las calles de Sarrià de Ter gozaron de iluminación pública eléctrica gracias al mecenazgo de la familia Mitjans.

ARTÍCULOS Y BIBLIOGRAFÍA DE REFERENCIA

- BRUGADA, Josep** y **VILA, Assumpció**: “*Els Flores, una nissaga de fabricants de paper, la indústria paperera a Sarrià (s.XIX)*”, in Revista **Parlem de Sarrià**, nº 27, 1999.
- BRUGADA GUTIÉRREZ-RAVÉ, Josep**, “*L’electricitat a Sarrià*”, in Revista **Parlem de Sarrià**, nº 34, 2000.
- NADAL OLLER, Jordi, y otros**. *La cara oculta de la industrialización española*, Alianza Universidad, Madrid, 1994.
- SALA LÓPEZ, Pere**; “*La pastera Felip Flores, primera fàbrica a Espanya de pasta de paper (1870)*”, in Revista **Parlem de Sarrià**, nº 27, 1999.
- VILA SIMON, Assumpció**, “*La fàbrica Mitjans Flores al segle XX*”, in Revista **Parlem de Sarrià**, nº 34, 2000.

NOTAS

- ¹ Documento del Arxiu Municipal de Girona de 23 de mayo de 1838 en el que se hace constar a Don Felipe Flores Brugada en la gestión de la programación cómica del primitivo y embrionario Teatro Municipal de Girona conocido popularmente como “El Pallo!”, “*Condiciones bajo las cuales el Exceletísimo Ayuntamiento de esta inmortal ciudad cede al Señor D. Felipe Flores del comercio de la misma...*”
- ² Véase **NADAL FARRERAS, Joaquim**; “*La Gerundense (1842-1973): una fàbrica de paper*”, in *Girona al segle XIX*, Girona, 1978.
- ³ **CLARA, Josep**; “*La Aurora*”, fàbrica de paper continu (1845-1932” in *Girona al segle XIX*, Girona, 1978.
- ⁴ **JUTGLAR, Antoni**; *Els burgesos catalans*, p.151, Barcelona, 1966.
- ⁵ **KEIM, Karl**; *El papel (Das papier)*, Asociación de investigación técnica de la industria papelera española, p.70-72, Madrid, 1966.
- ⁶ Revista de “España en París”, 1867, Arxiu Municipal de Girona.
- ⁷ Real Orden de 17. 10. 1863
- ⁸ Diario “El Vigilante” del 14 de abril de 1870. Véase en apéndice 3 del artículo citado, supra, de Josep CLARA.
- ⁹ “*Escritura de sociedad accidental o de cuentas de participación entre D. Felipe Flores Brugada, propietario y del comercio de esta capital y otros*”, Notaria de N. Gifre y de Bahí, Girona 1 de junio de 1872, nº 1765, fol.281 dtº.10º Sarrià, Registro Mercantil.
- ¹⁰ Un quintar equivalía a 4 l. 6 kgs.
- ¹¹ Para las particularidades arquitectónicas de la nave industrial de José Flores, véase **BIRULÉS, Josep Mº**; “*Les naus d’ en Flores o la pervivència d’ una arquitectura modesta*” in Revista **Parlem de Sarrià** nº 27, 1999.

A. T. V. — 1609 - GERONA, Puente Mayor, la resclosa

